

L'Albufera, el privilegio de disponer de un parque natural junto a la ciudad

Ruta 9

De Valencia a Sueca



- 1 • Ciudad de las Artes y las Ciencias
- 2 • Puerto
- 3 • Pedanía de la Punta
- 4 • Playa de Pinedo
- 5 • L'Albufera
- 6 • Gola de Puchol
- 7 • Racó de l'Olla
- 8 • La mata del Rey
- 9 • Mata de Sant Roc
- 10 • Mata del Fang
- 11 • Gola del Perellonet
- 12 • L'Alacatí
- 13 • Gola del Perelló
- 14 • Canal de la Reina
- 15 • Playa del Dosser
- 16 • Faro de Cullera
- 17 • Balsa de San Lorenzo
- 18 • Montaña de Les Raboses
- 19 • Ermita dels Sants de La Pedra
- 20 • Muntanyeta dels Sants



La ruta recorrerá el parque natural de l'Albufera, partiendo desde Valencia y llegando hasta Sueca. Durante el trayecto visitaremos los pueblos integrados en el parque natural y las diferentes zonas que existen en él, como el lago, la zona del litoral, con las playas y la devesa, las dunas móviles, las fijas, las malladas y la zona de la marjal. Subiremos por la sierra de les Raboses para bajar por Cullera y luego dirigiremos a Sueca. El origen de la palabra Albufera hay que buscarlo en la palabra árabe "al-buhayra" que significa "pequeño mar". El romano Plinio el Viejo lo llamó "el estanque de nácar". La formación del lago de l'Albufera se produjo a partir del hundimiento de, aproximadamente, unos 30 kilómetros de cordón litoral entre Valencia y Cullera. En un primer momento, l'Albufera de debió estar formada por el agua del mar, que entraría por los canales naturales o golas que atravesaban la franja costera. Con posterioridad, tales canales debieron de cerrarse y la continua recepción de aguas dulces sobrantes de los ríos Turia y Júcar y las procedentes de los llamados *ullals*, manantiales que emergen en el fondo del lago, determinaron la mutación de sus aguas. El parque tiene actualmente una extensión de 21.000 hectáreas de las cuales el lago ocupa 2.800 hectáreas. Se estima que en su origen el lago tenía 30.000 hectáreas, que ya eran 13.972 hectáreas en 1761. El parque natural de l'Albufera es un rico ecosistema con especies de fauna y flora únicas y que recibe a lo largo del año la visita de muchas aves que paran en el lago valenciano en sus migraciones.

La revolución urbanística de la ciudad de Valencia

Comenzamos nuestra ruta en Valencia. Al sureste de la ciudad, al final del antiguo cauce del río, encontramos la Ciudad de las Artes y las Ciencias. El arquitecto valenciano Santiago Calatrava no hace bueno el dicho de que "nadie es profeta en su tierra". Con multitud de obras a lo largo y ancho del planeta,

la Ciudad de las Artes y las Ciencias es, sin duda, su creación más importante. El complejo arquitectónico consta de cinco espacios diferenciados (l'Oceanogràfic, el Museu de les Ciències, l'Umbracle, el Palau de les Arts y l'Hemisfèric), además de dos de más reciente construcción, el puente Assud de l'Or y el Àgora. Todos ellos se han convertido en los nuevos símbolos de la ciudad. Toda esta zona ha sufrido, en los últimos años, diversas reformas. Con motivo de la celebración de la America's Cup, el puerto de Valencia llevó a cabo una serie de modificaciones para acondicionar el espacio ante el evento deportivo. Podemos pasear por el puerto deportivo y visitar el edificio Veles e Vents, obra del arquitecto David Chipperfield. Nos dirigimos ahora hacia el sur desde el puerto sin alejarnos de la costa de Valencia; dejamos atrás los poblados marítimos, el último de ellos Nazaret, y cruzamos el nuevo cauce del Turia para entrar en Pinedo. La Zona de Actividades Logísticas (ZAL) del puerto de Valencia se sitúa en un tramo de huerta ancestral llamado la pedanía de la Punta. Por esta zona discurre también el trazado de la prueba de Fórmula 1 Valencia Street Circuit. Desde la Playa de Pinedo, mirando hacia el Norte, veremos el nuevo cauce del río Turia, las instalaciones del Real Club Náutico y la ya comentada zona del puerto autónomo de Valencia; hacia el sur se extiende el parque natural de l'Albufera.



Ruta 9

De Valencia a Sueca



¿Qué es el parque natural de l'Albufera?

Nos sumergimos dentro del parque; parece mentira que tan próximos a la ciudad podamos disfrutar de un entorno natural tan rico. Aunque también es cierto que si el parque hubiera estado más alejado del núcleo urbano probablemente ahora se encontraría en mejor estado de conservación. Hace tan sólo cincuenta años las aguas de l'Albufera eran cristalinas y en la actualidad el baño no está recomendado.

Podemos estructurar el parque en cuatro partes. La primera de éstas sería la más pegada al mar, el cordón litoral que separa el mar del lago, el agua salada del agua dulce. La franja de tierra litoral está compuesta por la playa y la devesa. En la playa, tras la arena que está pegada al mar, encontramos la devesa en la que, en un primer tramo hacia el interior, topamos con dos tipos de dunas. Las dunas delanteras son dunas móviles, un fenómeno natural que, a día de hoy, se sigue estudiando debido a la complejidad y la riqueza del mismo. Estas dunas tienen una vegetación de hierbas y arbustos no muy enraizados. Tras las dunas móviles encontramos las dunas fijas, de menor tamaño que las anteriores y con una vegetación más densa y, en el espacio que queda entre medias, lo que las gentes del lugar conocen como *mallades*. En las dunas fijas comienza la frondosidad de un bosque compuesto principalmente por pinos y bosque bajo de arbusto y matorrales. Este bosque se yergue sobre arena y, según las zonas, es espectacularmente denso y exuberante. La segunda de las partes en la que

estructuramos el parque es el propio lago. L'Albufera es el lago más grande de España y tiene poca profundidad, alrededor de ochenta centímetros de media y dos metros de máxima, y un diámetro aproximado de cinco kilómetros. El lago está conectado con el mar por tres golas, la de El Pujol y El Perellonet, artificiales, y la gola de El Perelló, natural, que regulan mediante compuertas el nivel de las aguas del lago y permiten la inundación de las aproximadamente 18.000 hectáreas de terrenos limítrofes que se dedican al cultivo de arroz. Estos terrenos limítrofes son el marjal, la tercera de las partes destacadas del conjunto del parque. El marjal es la zona que rodea el lago y que básicamente está dedicada al cultivo del arroz. Finalmente encontramos la zona montañosa de las suaves lomas dels Sants de la Pedra de Sueca y la sierra del Cabeçol en Cullera.

En ruta siguiendo la línea de la costa

Una vez hemos visitado la playa de Pinedo nos dirigimos hacia el pueblo de El Saler por la CV-5010, aunque no habría ningún problema si realizáramos este trayecto a pie por la playa hasta llegar a la playa de El Saler. Podemos disfrutar de la arena amarilla y, si es temporada, bañarnos en las aguas del Mediterráneo que, por esta zona, presentan un aspecto saludable. Los viajeros menos pudorosos tendrán la oportunidad de bañarse sin ropa, puesto que algunos tramos de este recorrido son espacios naturistas. Una vez en la playa de El Saler nos podemos dirigir hasta el pueblo atravesando la Devesa por la Avenida de El Saler. En este trayecto podremos contemplar lo explicado anteriormente: veremos los dos tipos de dunas, las exteriores más altas, y, previo paso por la *mallada*, las interiores, fijas



y más cercanas al suelo. En las *malladas* los dos cordones dunares drenan las aguas de lluvia de esta depresión, lo que, unido a la proximidad de las aguas subterráneas, provoca la aparición de charcas y áreas pantanosas, en las que crece una vegetación mayoritariamente compuesta por juncos y plantas crasas adaptadas a distintos grados de encharcamiento y salinidad. Empezaremos a ver crecer la vegetación gradualmente. Precisamente en esta zona, andando por la avenida de El Saler, a ambos lados del camino se extiende la parte más tupida del bosque de la devesa. Si lo deseamos, antes de llegar al pueblo, podemos girar a la izquierda e internarnos un rato por el bosque. Dada la frondosidad del mismo, cuando hayamos avanzado un trecho no es extraño que nos sintamos un poco desorientados o perdidos. Hay zonas, incluso, por las que no podemos pasar debido a la cantidad de sotobosque existente. En cualquiera de los casos esta sensación de desorientación será eso, una sensación más que una realidad, puesto que, andando dirección este u oeste, encontraremos rápidamente la playa o la carretera, respectivamente. Llegamos al pueblo de El Saler y debemos pasar a visitar las barracas de la calle Anguilera y del Embarcadero. La barraca es la casa típica valenciana. Era la casa construida por los labradores y por los pescadores y tiene una forma característica con un techo triangular cubierto de cañizo. En la actualidad han desaparecido la mayoría pero aquí, en el parque de l'Albufera, se conservan algunas de las pocas que todavía quedan. Desde El Saler tomaremos la CV- 500 y en la segunda rotonda que nos encontremos tomaremos la avenida Gola de El Pujol. Desde esta avenida nos dirigiremos al primero de los canales de desagüe o golas que visitaremos: la gola de El Pujol. Las golas regulan mediante compuertas el nivel de las aguas del lago y permiten la inundación de las aproximadamente 18.000 hectáreas de terrenos limítrofes que se dedican al cultivo de arroz. Desde el puente de la Gola de El Pujol tendremos unas

magníficas vistas de la devesa. Nos dirigimos ahora hacia el oeste, hacia el lago, y nos topamos con el embarcadero más afamado del parque. Desde este embarcadero es tradición ver la puesta de sol. El sol se refleja en el lago, haciendo un camino rojo sobre la tabla de plata que es el agua: un espectáculo que ningún visitante debe perderse. De este embarcadero comentaba el escritor Joan Fuster a finales de la década de los sesenta del siglo XX: *"L'Albufera íntegra se abre delante nuestro: una lámina de color gris perla quizá, tirando a azulada en algún punto, incierta a los extremos, acicalada al centro. Si asoma un conato de brisa, apuntan simulacros de ola. Pero ahora elegimos una tarde clara y quieta. La imagen tiene la perfección de un cromó... La visión varía según las horas, según la época del año, según el azar meteorológico"*.

Volvemos ahora a la CV- 500 y en un desvío a la derecha cogemos la carretera de El Palmar. Antes de llegar a El Palmar nos detenemos en el Racó de l'Olla. En el Racó de l'Olla existe un centro de recepción, información e interpretación del parque natural de l'Albufera. Allí se puede recrear la vida salvaje y la cultura del parque natural mediante unas maquetas, paneles y sistemas audiovisuales, complementados con los itinerarios didácticos y miradores de la avifauna. Monitores de televisión muestran imágenes en tiempo real tomadas en diferentes lugares

L'Albufera 39° 21' 27.60" N 0° 19' 35.40" W



Ruta 9

De Valencia a Sueca



estratégicos del lago donde abundan los diferentes tipos de aves. Durante los meses de invierno, pueden llegar al parque natural de l'Albufera hasta 30.000 patos, sobre todo ánades reales, cuchara europeo y pato colorado, además de 1.200 garzas y limícolas como el avefría común. También existe una importante presencia del cormorán grande y de gaviotas, cuyo número oscila entre las 20.000 y las 30.200. Por los alrededores del Racó de l'Olla se localiza la actual Reserva Integral, la cual constituye un importante lugar de nidificación. Gracias a este espacio reservado y preservado han comenzado a reproducirse especies que, desde muchos años atrás, no lo hacían en l'Albufera. Buena muestra de la importancia del conjunto del parque natural es su declaración como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Por otra parte, l'Albufera está incluida en el convenio RAMSAR de protección de zonas húmedas y, desde el año 2002 forma parte del Catálogo de Zonas Húmedas del Gobierno Valenciano.

Desde El Palmar hasta Cullera

Llegamos al pueblo de El Palmar. El Palmar era, muchos años atrás, una de las tres islas que existían en el lago junto a las de El Astell y La Isla del Tesoro (así llamada porque, según la tradición, en ella enterraban sus botines los piratas). Actualmente, con el lago reducido en extensión, sólo queda la de El Palmar, comunicada por carretera con la franja litoral. El Palmar, fue probablemente el primer núcleo habitado del parque. En él vivían pescadores que, cuando la

crecida de las aguas impedía sus trabajos, se retiraban a sus viviendas o huertos en tierra firme. En El Palmar, en los últimos años, se han desarrollado numerosos establecimientos hosteleros donde se puede degustar los platos típicos de la zona. Los arroces, obviamente de la marjal, los patos, cazados en el parque natural, los productos obtenidos de las pequeñas huertas que aquí se cultivan e, incluso, en otros tiempos, las ratas de l'Albufera, sirven para hacer una rica paella. El visitante no puede irse sin probar el *allipebre*. Se trata de un guiso en el que además de patatas, ajo, perejil y pimienta, se le añade anguila, producto tradicional del lago. En El Palmar debemos acudir al embarcadero. Desde este embarcadero, al igual que desde otros a orillas del lago, podemos realizar un paseo en barca. El paseo en barca es uno de los momentos estelares de nuestra ruta. Las embarcaciones que pasean por la Albufera recorren su camino gracias a la *perxa*, un largo bastón que el barquero hunde en el agua para hacer palanca con el suelo enfangado y así, avanzar por las aguas del lago; un paseo que nos puede llevar en un trayecto de ida y vuelta hasta el puerto de Catarroja o de Silla. Durante el paseo disfrutaremos de canales rodeados de juncos, del lago abierto, de recodos con vegetación propia de los pantanos donde se esconden diferentes tipos de aves. Se trata de un paseo ideal para rememorar la descripción idílica que de tan bellos parajes hace Blasco Ibáñez en su novela *Cañas y barro*. Durante el paseo, podemos ver los seis islotes, llamados localmente matas, que sirven de soporte a vegetación de impenetrable densidad. Estos islotes se denominan Mata del Fang, Mateta de Baix, Mata de la barra, Mata de l'Antina, Mata de San Roc, y Mata del Rey. Dejamos El Palmar por la carretera por la que hemos venido, y nos incorporamos de nuevo a la CV- 500, en dirección, esta vez, a la Gola del Perellonet. Por esta carretera, pese a que es de dos carriles, las copas de los árboles de uno y otro lado de la carretera parecen querer tocarse. La gola de El Perellonet merece también una parada en el puente para observar el



Muntanyeta dels Sants de la Pedra
39° 14' 31.80" N 0° 18' 58.20" W

paisaje. Mirando hacia el lago veremos l'Alacati, confluencia de canales y acequias que confieren a este espacio aspecto de lago. Continuamos por la población de El Perellonet, que tiene una historia bastante reciente, ligada a la construcción de la gola en 1903. Junto al canal se construyó una pequeña casa para el encargado de las compuertas y su familia, que compartieron durante mucho tiempo este espacio de arena de difícil acceso con los pescadores que habitaban las pequeñas barracas entre dunas y los campos de arroz. El poblado de pescadores de El Perellonet, formado por veintiséis viviendas y una pequeña iglesia, se construyó en 1953. Nos dirigimos ahora a la Gola de El Perelló, la única formada de manera natural de las tres existentes. Tras detenernos de nuevo en el puente para observar el paisaje que nos queda a un lado y al otro del canal, descubrimos, mirando hacia la zona del lago, una casa de pescadores utilizada tradicionalmente como estampa para reflejar el parque natural. El edificio es propiedad de la Comunidad de Pescadores de El Palmar y se encuentra en el centro del canal de la Reina rodeado por todo tipo de elementos e infraestructuras (redes, cañas, cuerdas). Si, además, se añade al conjunto el marco natural conformado por los cañizos y demás vegetación de ribera del canal, las tranquilas y relucientes aguas y el fondo de campos de la marjal, el resultado es un entorno de belleza sencilla pero exultante. No podemos tampoco perdernos un paseo en barca por el canal de la Reina.

De Cullera a Sueca, fin de la ruta

Seguimos por la CV- 500 hasta la tercera rotonda, en la que tomamos la CV- 502 en dirección a Cullera. A nuestra izquierda, quedan diversos huertos y toda una serie de urbanizaciones-pueblo. Yendo por la CV- 502, en la segunda rotonda, tomamos el desvío de la izquierda por la CV- 503 en dirección al Dosser de Cullera. Este camino resulta ser un recorrido muy interesante por los acotados de las parcelas elaborados con cañizo y cuerdas, algunos de los cuales se alzan hasta casi cinco metros de altura. Estas cercas tradicionales sirven de límite a diferentes propiedades. Como la propiedad de la tierra está aquí muy fragmentada, el conjunto es un mar de cercas de cañizo que dan al entorno un gran valor paisajístico y cultural, digno de ser protegido, y resguardan a los árboles frutales y las hortalizas del viento y del salitre que éste transporta. Llegamos a la playa del Dosser de Cullera, y en ella podemos encontrar los cordones dunares que mejor grado de conservación tienen de toda la franja litoral de l'Albufera. La playa del Dosser es una de las menos masificadas de la zona e, incluso en verano, se puede respirar la tranquilidad del Mediterráneo. Sin salir de

El Palmar 39° 18' 22.20" N 0° 19' 0.00" W



Ruta 9

De Valencia a Sueca



Arrozales 39° 14' 31.20" N 0° 18' 56.40" W

la población de El Faro de Cullera, donde está ubicada la playa del Dosser, en la plaza Doctor Fleming s/n podremos visitar la cueva-museo del Dragut. El 25 de mayo de 1550, como parte de su campaña de saqueo por el Mediterráneo, el corsario berberisco Dragut, lugarteniente de Barbarroja, consiguió un importante botín en bienes y cautivos. El suceso causó gran conmoción en la Cullera de la época y la villa quedó prácticamente despoblada durante décadas. En la cueva en la que, según la leyenda se produjo el intercambio de prisioneros, se ubica el museo sobre la piratería mediterránea en el siglo XVI. Visitamos el museo y nos quedamos a los pies de la Sierra de les Raboses. El nombre de la montaña se debe a que en una época habitaban muchos conejos, haciendo que también se encontrase el zorro (*rabosa* en valenciano) en el mismo hábitat. En los últimos tiempos, a causa de la especulación urbanística y la explotación turística, rara vez suele verse algún zorro, excepto en contadas ocasiones. Antes de subir para llegar a Cullera cresteando la sierra debemos detenernos al norte, en un recoveco de la montaña, en la balsa de San Lorenzo. La balsa es un gran estanque rodeado de cañas y con la fauna autóctona del parque natural de l'Albufera. Probablemente, se formó como consecuencia del cierre de un pequeño lago por la misma franja de tierra que aisló a l'Albufera de Valencia. Ahora sí, nos dirigimos a Cullera por la sierra de Les Raboses. De esta montaña cabe destacar que, por su situación geográfica, desde la cual se

controlan todos los alrededores, siempre estuvo habitada y utilizada como atalaya, hecho constatado por el castillo musulmán reformado más tarde por los cristianos y, a principios del siglo XX, vuelto a reformar para albergar un santuario. Mucho más reciente es el fuerte en la parte más elevada de la montaña que data de la época de las guerras carlistas. Descendemos a Cullera por su Calvario, una blanquísima y zigzagueante senda del siglo XIX. Desde Cullera nos dirigimos a Sueca. Nada más adentrarnos en la marjal descubrimos, en un cerro, la ermita dels Sants de la Pedra, que alberga el Museo del Arroz. El museo, situado en este paraje singular que permite la visión hasta el horizonte de arrozales, alberga todas las herramientas que se han hecho servir ancestralmente para cultivar este cereal, y tiene un gran valor etnológico. Todos los objetos expuestos pertenecen al cultivo tradicional del arroz. Datan de los siglos XIX y XX. En el museo se explica cómo ha evolucionado todo el proceso de labranza hasta la siembra. Otra de las salas se encuentra dedicada a la gastronomía del arroz y en ella podemos encontrar utensilios de cocina. El cultivo del arroz, además de ser una actividad agraria de enorme importancia en la zona y, por extensión, en la provincia de Valencia, constituye un sistema fundamental para la conservación de la riqueza biológica del parque, puesto que sustenta una

Canal de l'Albufera





Barraca valenciana 39° 18' 54.00" N 0° 19' 6.00" W

vegetación y fauna invertebrada asociada, que constituye la base trófica de numerosas especies de vertebrados, principalmente aves. El arrozal constituye un ambiente complementario al del lago como área de alimentación y paso vital durante el período invernal y los pasos migratorios.

Nos dirigimos a Sueca por las partidas del Clot de Minyana y del Castillo. Cuando alcancemos el discurrir de la carretera CV-500, un trayecto de ida y vuelta de unos tres kilómetros nos llevará hasta la Muntanyeta dels Sants de la Pedra, la cual no hay que confundir con la ermita que lleva el mismo nombre, en la que está situada el Museo del Arroz del que acabamos de hablar. La Muntanyeta dels Sants de la Pedra de Sueca es como una isla en medio de los arrozales, especialmente cuando se inundan entre octubre y enero y con la siembra del arroz a finales de abril. Las vistas desde este punto también son espectaculares. A los pies de La Muntanyeta dels Sants de la Pedra encontramos el Ullal de Baldoví y el ullal dels Sants. A pesar de la alteración sufrida, estos *ullals* presentan un estado de conservación aceptable y mantienen unos valores naturales que le otorgan una elevada significación dentro del parque natural de l'Albufera. Los *ullals* son, pese a su escasa superficie respecto a la de los demás ecosistemas, vitales para el mantenimiento de la biodiversidad del parque. Las especies de flora y fauna que antaño poblaban el lago y acequias hoy se encuentran relegadas a estos medios. Los valores más

relevantes de los *ullals* son la presencia de invertebrados endémicos exclusivos del parque, una vegetación acuática que sitúa a la Albufera entre las mejores lagunas de agua dulce de la península, ser hábitat de varios peces en peligro de extinción y ser la fuente principal de aguas limpias que desaguan al lago y son vitales para mantener la calidad y cantidad del agua. Los *Ullals* configuran una serie de cubetas o lagunas de dimensión variable que se han visto reducidos al máximo por la ocupación agrícola y humana. El Ullal de Baldoví presenta unas dimensiones significativas que le otorga, un especial valor. En la actualidad, la laguna central tiene una superficie próxima a las 0,45 hectáreas, con unas profundidades máximas de 3,5 metros en los puntos de salida del agua. El Ullal de Els Sants tiene una superficie más reducida y, en la actualidad, su cubeta presenta una mayor colmatación, es decir, está tapada por los sedimentos que llegan a través de canales, barrancos y acequias. En ambos *ullals* se han llevado a cabo trabajos de recuperación y limpieza. Se han adecuado los caminos y se ha elevado el terreno circundante para tranquilidad de las aves, facilitando la nidificación de algunas especies. Hace unas décadas podíamos encontrar los *ullals* tanto en el lago de la Albufera como en el terreno ocupado por los arrozales. En la actualidad existen, también, diversos planes de acción para la recuperación de varios *ullals* cerrados, tanto en la marjal como en el fondo de l'Albufera. Sin duda, una actuación necesaria para la recuperación y el mantenimiento del parque natural. Desde el Ullal de Baldoví nos dirigimos al punto final de nuestra ruta, la capital de la comarca de La Ribera Baixa y capital mundial de la paella, Sueca. La historia de Sueca está ligada a la Albufera y, especialmente, a los arrozales. Desde 1961 la ciudad alberga el prestigioso Concurso Internacional de Paella Valenciana. En Sueca terminamos nuestra ruta que nos ha llevado por uno de los parques naturales más singulares y con mayor riqueza biológica de toda la Península Ibérica.

Ruta 9

De Valencia a Sueca



Información práctica

Fiestas, gastronomía y artesanía

Por lo que a las fiestas se refiere, los tres municipios de esta ruta -Valencia, Cullera y Sueca-, tienen muchas celebraciones comunes. Tal es el caso de Sant Antoni del Porquet, en enero; carnavales, en febrero; Fallas, en marzo; la Semana Santa; las fiestas patronales o la noche de San Juan, en sus playas respectivas. En Valencia son relevantes las Fallas, declaradas de Interés Turístico Internacional; la fiesta del Corpus Christi, con representación de los Misterios del Corpus, que incluye un espectáculo por las calles de la ciudad originario de los siglos XV y XVI; además de la Semana Santa Marinera en los poblados marítimos y la Feria de Julio. Por su singularidad destacamos en Cullera la fiesta patronal en honor de la Mare de Déu del Castell, a lo largo de la cual se celebra la Nit de l'Aurora, una de las más antiguas tradiciones de Cullera, con su procesión de la Virgen por el mar acompañada de barcas de pescadores y veleros engalanados. En Sueca destaca el 29 y 30 de julio la fiesta de los Benissants, festividad en honor de los patronos de Sueca, Sants Abdón i Senent, que incluye una particular procesión a la Muntanyeta dels Sants. Por lo que respecta a la gastronomía de la zona de l'Albufera, con todo el arroz que se cultiva, destaca la paella, desde la más clásica con arroz, verduras, conejo y pollo, hasta las de marisco, vegetariana, etc. También son afamados el arroz con langosta, de verduras, negro -con la tinta del calamar-, con acelgas y garbanzos, con judías y nabos, al horno con morcillas, tomate, patatas y ajos, *arròs a banda*... Además del arroz, alrededor del parque natural se cultivan toda clase de hortalizas y frutas de regadío. Se disfruta de estos productos tanto aderezando la pasta como la carne. Resulta

muy habitual combinar todo tipo de verduras para elaborar infinidad de ensaladas. En los bares y restaurantes localizados más cerca de l'Albufera, como es el caso de las pedanías de Valencia, Sueca y Cullera -especialmente en El Palmar-, deberíamos probar el famoso *allipebre* de anguila. No queremos dejar de lado las especialidades de los hornos de todo el litoral entre Pinedo y Cullera. En El Perelló y El Perellonet estos hornos cuecen, entre otras cosas, unas sabrosas tortas de pimiento y tomate. Trabajan especialmente bien los pasteles, como el de manzana, de chocolate, crema, nata, trufa, etc. No podemos olvidar, por muy tópicos que parezcan, los buñuelos. Se elaboran especialmente alrededor de la fiesta de las Fallas. Los de calabaza son especialmente buenos. En verano se puede gozar de una de las bebidas más refrescantes y arraigadas entre los valencianos: la horchata. En El Perelló y El Perellonet deberíamos probar la leche merengada y los panquemados.

Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable, excepto las horas centrales del día en pleno verano. En invierno el marjal se encuentra inundado, muchos campos pierden su límite y el conjunto parece un gran mar.

Transporte público

Hay servicio de trenes regionales y de cercanías a la estación de Valencia desde cualquier estación de la Comunitat Valenciana. Para el regreso Sueca dispone de servicios de trenes de cercanías. El transporte de la bici es gratuito. También se puede hacer uso del servicio Albufera Bus Turístic.



Recomendaciones y precauciones

En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña o, como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos fuentes fuera de los núcleos urbanos, por lo que deberemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Las primeras horas del día y el atardecer son los momentos más luminosos y agradables. Cuidado con los días de fuerte viento, ya

que el marjal se puede convertir en una trampa por su topografía absolutamente llana.

Si alguien quiere hacer uso del coche (en los caminos del marjal que sí es posible el paso de coches) no se debe nunca abandonar dicho camino principal, ya que es mucho mejor y más respetuoso. Para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos con mayor detalle, es mejor dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie, especialmente en las zonas de dunas.

CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

Instituto Geográfico Nacional. 1:25.000, hojas número: 722-I, III y IV; 747-II y IV; y 770- I y II.

Para saber más: www.comunitatvalenciana.com

Información sobre trenes de cercanías y regionales: Renfe 902 24 02 02. www.renfe.es

OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

Tourist Info Cullera

C/ Mar, 93. 46400 Cullera
Tel. 961 72 09 74
Fax 961 73 80 62
cullera@touristinfo.net

Tourist Info Cullera-Faro

Pl. Faromar, s/n. 46400 Cullera

Tourist Info Cullera-Playa

Pl. Constitución, s/n
46400 Cullera
Tel. 961 73 15 86
Fax 961 73 15 86
culleraplaya@touristinfo.net

Tourist Info El Perelló

Av. de Sueca, s/n
El Perelló 46420 Sueca
Tel. 961 77 26 27
Fax 961 77 26 27
elperello@touristinfo.net

Tourist Info Sueca

C/ Mercat, s/n
46410 Sueca
Tel. 962 039 150
sueca@touristinfo.net

Tourist Info Valencia

C/ Paz, 48. 46003 Valencia
Tel. 963 98 64 22
Fax 963 98 64 21
valencia@touristinfo.net

Tourist Info Valencia Ayuntamiento

Pl. del Ayuntamiento, s/n
(frente al Edificio de Correos)
46002 Valencia
Tel. 618 18 35 00
infoturistica-ayuntamiento@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia Diputación

C/ Poeta Querol, s/n
(Bajos Teatro Principal)
46002 Valencia
Tel. 963 51 49 07
Fax 963 51 99 27
dipualencia@touristinfo.net

Tourist Info Valencia-Playa

Paseo Neptuno, 2
(frente hotel Neptuno)
46011 Valencia
Tel. 963 55 71 08
infoturistica-playa@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia Aeropuerto

46940 Manises
Tel. 961 530 229
infoturistica-aeropuerto@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia-Plaza de la Reina

Pl. de la Reina, 19
46002 Valencia
Tel. 963 15 39 31
Fax 963 15 39 20
infoturistica@turisvalencia.es

Tourist Info Valencia-Puerto (Temporal)

Estación de Acciona, Muelle de Ponientes s/n. 46024 - Valencia
infoturistica-puerto@turisvalencia.es
Tel: 963 674 606

Tourist Info Valencia-RENFE

C/ Xàtiva, 24
(Estación del Norte)
46007 Valencia
Tel./Fax 963 52 85 73
valenciarenfe@touristinfo.net